

Eje temático: *Teatro y Teología*

Título de la Comunicación: *Espacio teatral y espacio sacro.*

Resumen de la presentación

Espacio teatral y espacio sacro

Podemos identificar un espacio y constatar su naturaleza por lo que hay dentro o fuera de él, por lo que realizamos dentro o fuera de él, por lo que este espacio produce a nuestra sensibilidad, por su “clima” particular..

El espacio teatral y el espacio sagrado fueron concebidos muchas veces sin distinción. Hoy nos resulta más simple distinguirlos por su finalidad, pero conservan aún coincidencias que parten desde su mismo tratamiento espacial, o porque ambos reciben un público/asamblea, en ambos se mueven “actores”, en ambos se desarrolla una acción dramática, en ambos se sigue un guión/ritual.

Más allá de realizarse en uno ficción y en otro realidad sacramental, ambos nos otorgan el encuentro con la belleza, siendo fieles a sus propias esencias.

Autora: *María Cristina Palma de Terán*

Título académico: *Escenógrafa (USAL) Catequista (Esc.Dioc. de Catequesis S.Isidro)*

Lugar de Trabajo: *CUSI- Grupo Educativo Marín : Coordinadora Seminario*

Catequístico y docente- Escuela Diocesana de Catequesis: docente

Dirección Centro universitario San Isidro: *Avda del Libertador 17.115 San Isidro*

Fax: *4743-0029*

Dirección Escuela Diocesana de Catequesis: *25 de mayo 337 – San Isidro*

Espacio teatral y espacio sacro

Quise considerar el espacio por ser ámbito de la expresión del hombre.

Somos y nos movemos en un tiempo y en un espacio.

Los espacios se convierten en lugares que privilegiamos por nuestra asiduidad y así preferiremos aquellos que nos reportan alegría, intimidad, gozo, interioridad, distracción, hondura, recogimiento, sentido trascendente.

Dentro de ellos consideraré el espacio teatral y el espacio sagrado, por ver en ellos cercanía en cuanto al tratamiento interior y exterior, cercanía en la disposición de sus actores/celebrantes/integrantes/participantes/asamblea/público, cercanía en la forma ritual/repetitiva y gestual, cercanía en la interpelación a la vida personal de cada hombre, cercanía en los orígenes.

Distancias en la realidad y la apariencia, en lo falso y lo verdadero, en lo festivo y en lo celebrativo.

Ambos espacios son del hombre y para el hombre. Ambos espacios buscan el encuentro y la comunicación.

Ambos espacios nos interpelan.

Ambos espacios nos conectan con la vida y nos enfrentan a una resolución.

Uno de ellos nos conecta con LA VIDA y nos ofrece LA SALVACIÓN

Podemos llamar a uno teatro y al otro lugar de Dios, templo, casa, desierto o quizás nuestro lugar sagrado sea una persona, o las personas que formamos la asamblea para Dios.

Sea como fuere, va aquí una breve presentación de lo que he podido encontrar.

Para los cristianos el primer lugar sagrado es el mismo Cristo ya que “su humanidad, unida a la persona del Verbo, fue instrumento de nuestra salvación. Por eso en Cristo “se realizó

plenamente nuestra reconciliación y se nos dio la plenitud del culto divino” nos dice la Constitución Sacrosantum Concilium (SC 5)

Vemos que toda referencia al espacio sagrado será entonces, aquella que nos remita al encuentro de las personas divinas permitiéndonos una comunicación fluída con ellas.

La Biblia abunda en ejemplos que nos muestran los lugares sagrados y sus características:

Así aparecen como lugares privilegiados la montaña, (Ex.19,12) explícitamente el monte Sinaí (Ex25,8) la misma ciudad de Jerusalén (Jn.11,48) , el desierto o el templo.

Sobre la montaña nos dirá Bouyer que “es el lugar sagrado por excelencia, sencillamente porque es el lugar de la tierra que se aproxima más al cielo”y porque el hombre apenas puede vivir allí, también nos dice que “ la soledad que conserva, con el silencio y la ausencia al menos relativa de toda vida, incluso la vegetal, realza este carácter.”¹

Podremos definir al lugar sagrado como el de la presencia teofánica ya que siempre implicará el encuentro de un ALGUIEN, aunque como el mismo Mircea Eliade nos dice “a menudo ni siquiera se precisa una teofanía o una hierofanía propiamente dichas: un signo cualquiera basta para indicar la sacralidad del lugar”.² (...) Y es que el signo portador de significación religiosa introduce un elemento absoluto y pone fin a la relatividad y a la confusión”

El Antiguo Testamento en el libro del Génesis nos muestra a Jacob y su reconocimiento del lugar sagrado en donde erige como estela la piedra que uso como cabezal, materializando así el lugar de la presencia de Dios. (Gn 28,10-19)

Será la intimidad con Dios que percibamos, la que nos hará reconocer un espacio sagrado.

¹ Bouyer “El rito y el hombre” pg. 150

² Mircea Eliade “Lo sagrado y lo profano” pg. 30 Ed. Labor. Barcelona 1983

El mismo Concilio Vaticano II nos dice que “la participación en la sagrada liturgia no abarca toda la vida espiritual” porque “el cristiano, llamado a orar en común, debe, no obstante, entrar también en su cuarto para orar al Padre en secreto” (SC12)

El orar al Padre en secreto, o públicamente reunido en asamblea, forma parte de la vida cotidiana del hombre religioso. El hombre religioso realiza acciones significativas, llenas de sentido para su existencia, pero este tiempo y el espacio donde se dirige a Dios, no está desconectado de su vida en general, de su familia, de su trabajo de sus preocupaciones, de su esparcimiento.

(Aquí imagen de “El angelus” de Mollet y comentario)

Es aquí donde comenzamos a mirar el espacio teatral y considerar que el mismo hombre religioso es el que va “al teatro para encontrar vida en él, una vida visible, vívida entretenida e intensa” ³ Peter Brook en “La puerta abierta” nos dice que en el teatro la vida está más concentrada, ya que el reducir el espacio y comprimir el tiempo, crea un concentrado que permite decir en tres minutos lo que en la vida real llevaría tres horas.” ⁴

Hay teatro cuando hay elemento humano, cuando en un espacio que puede estar vacío comienza una mímica que puede ser presenciada por otro. ⁵

Ese espacio se llena de significación y comienza la acción teatral.

Por qué pensamos que podemos vincular el espacio sagrado y el espacio teatral?

Por que en los orígenes del teatro encontramos un accionar del hombre primitivo que busca a través de bailes, danzas rituales, vestimentas especiales, entrar en contacto con algo

³ Peter Brook, “La Puerta abierta” Ed. Alba. Barcelona 1994

⁴ Ibid pg.19

⁵ Ibid. Cfr. Pg.23

trascendente, que tal vez beneficie la cantidad de piezas de su cacería o colabore en la lluvia para sus cosechas.

Con estas acciones iba construyendo ritos que poco a poco darían paso a una acción dramática.⁶

Si pasamos al terreno de lo griego vemos que durante tiempo se pensó que en la muerte y resurrección de Dionisos estaba el origen de la tragedia griega.

Es fácil ver los comienzos del teatro en los ritos, ceremonias y actividades religiosas del hombre primitivo y de los hombres que se hallaron en el umbral de la historia en las costas del Mediterráneo oriental.

El teatro tenía una importancia vital para los atenienses pues constituía la culminación de su ritual religioso y cívico, enfatizando esto la unidad y relación de estos espacios interiores del hombre.

El primer teatro romano construido de madera en 179 a.C. se destruyó pronto y solo dos teatros permanentes precedieron al Coliseo que con sus crueles espectáculos dominó los entretenimientos romanos conformando ese lugar en espacio teatral de la diversión y muchas veces en espacio sagrado a través del martirio cristiano.⁷

Decía Ignacio de Antioquia a los romanos sabiendo la muerte que padecería por Cristo :

⁶ Kenneth Macgowan- William Melnitz "La escena viviente" EUDEBA- 1966 pg.5/6

⁷ Ibid. Cfr. Pg.25

”Dejadme ser pasto de las fieras por medio de las cuales podré alcanzar a Dios. Soy trigo de Dios y soy molido por los dientes de las fieras para mostrarme como pan puro de Cristo (.....) Si sufro (el martirio) seré un liberto de Jesucristo y en ÉL resucitaré libre.”⁸

Cuando decimos teatro podemos referirnos a la obra escrita, al espacio arquitectónico exterior, a la representación que realizan los actores, al lugar de la escena..

En todos estos aspectos el teatro fue cambiando a lo largo de los siglos.

Con relación a la obra escrita y a la representación misma veremos que de las grandes obras griegas: tragedias, sátiras o comedias, de los festivales dramáticos romanos, llamados LUDI en un principio dedicados a deportes y entretenimientos, fue quedando cada vez menos.⁹

El teatro romano que había tenido significación religiosa y cívica como el griego, la fue perdiendo.

Poco a poco comenzó una etapa decadente, que se vio apoyada por la misma decadencia del imperio y por el surgimiento del cristianismo que lo condenó no sin razón.

Desde el siglo V hasta el fin de la edad Media –entre los siglos XII y XIII- no hubo teatros y los actores ambulantes eran mediocres.¹⁰

Fue en los siglos XIII y XIV con Dante y Petrarca que surgió una obra que era a la vez religiosa y profana que se representó tanto en el presbiterio como en la plaza. Recién el Renacimiento hará surgir a autores teatrales que sirvan a los actores y a los teatros.

Los ministros cristianos habían atacado al teatro romano por sus burdas expresiones y se propuso un teatro cristiano como antídoto del romano.

⁸ Fuentes patrísticas Vol. I. Ciudad Nueva. Madrid 1994 –Carta Ignacio a los romanos

⁹ Kenneth Macgowan – William Meltniz “La escena viviente” EUDEBA 1966- Cfr. pg.25

¹⁰ Ibid. Cfr. Pg. 51

Es la liturgia que tiene a la Eucaristía como centro desarrollándose a lo largo del año litúrgico, la que dará en Occidente posibilidades teatrales que colaboran a una actuación digna de vivirse.¹¹

Esto fue compartido con los rituales de dedicación de una iglesia, la procesión del domingo de Ramos, pero fue la Misa la ceremonia que con mayor facilidad podía evolucionar hacia el teatro.¹² Por ser su núcleo fijo y constante y porque “los ministros se dividían en dos coros que se alternan, los textos de los cantos se amplían por medio de “tropos”, y se reparten los textos de la Escritura a personajes complementándolas con pequeñas actuaciones dramáticas”.¹³ como el que en solo cuatro versos en latín se representaba el diálogo entre el ángel y las 3 Marías en el Sepulcro de Cristo.”¹⁴

El tropo ya era en el siglo X una escena representada al término de más de una misa.

“En la Edad Media con la entrada en la iglesia de grandes masas paganas poco catequizadas, se va perdiendo poco a poco el sentido de que el templo sea la Ecclesia, la comunidad reunida y resurge el templo como lugar sagrado en sí mismo”¹⁵ que tomará diversas formas exteriores e interiores, teniendo gran similitud con el espacio teatral sobre todo en la disposición interior de la asamblea, la necesidad de destacar el hecho para lo visual, la búsqueda del clima necesario a través de la luz, los espacios centrales o convergentes.

Haciendo un poco de historia sobre el espacio teatral, podemos decir que comenzó con los griegos en forma de espacio llano, circular .

El coro ditirámico cantaba y bailaba en medio de la gente, que estaba a su alrededor, pero

¹¹ Hans Urs von Balthasar “Teodramática” Ed.Encuentro. Madrid 1990. Cfr. pg.101

¹² Kenneth Macgowan William Melnitz “La escena viviente” EUDEBA 1966. Cfr.pg 54

¹³ Hans Urs von Balthasar “Teodramática” Ed. Encuentro. Madrid 1990 .Pg. 101

¹⁴ Kenneth Macgowan William Melnitz “La escena viviente” EUDEBA 1966. Cfr. Pg. 54

¹⁵ Mauricio Bergamo – Mattia del Prete “Espacios celebrativos” Ed. Ega 1997 Bilbao Pg.30

poco a poco fue perdiendo esta distribución y el primer teatro de piedra puso a los espectadores en forma de herradura alrededor de la orquesta.¹⁶

Se transformó en semicircular con los romanos, que muchas veces lo construyeron como estructura libre sobre el nivel del suelo y decoraron el escenario con columnas, paneles y cornisas, ubicando además 3 puertas en él.

Cuando la acción dramática comenzó a realizarse en el templo, se ubicó próximo al altar un sepulcro temporario en el cual se encontraba un sudario envuelto alrededor de una cruz, que era el símbolo del cuerpo de Cristo.

El aumento de las obras litúrgicas y la necesidad de otros decorados, invadieron el edificio de la iglesia.

Cielo, infierno, limbo, la casa de Pilatos, el palacio de Herodes, el templo de Jerusalén y el establo de Belén quedaron señalados por elementos de utilería o fondos. Se los conoció como “casas” o “mansiones” y aumentaron más su número y complicación cuando los dramas eclesiásticos se trasladaron al mercado.¹⁷

Las representaciones del infierno y el diablo comenzaron a resultar cómicas y esto unido a la complicación de los decorados hizo que las autoridades de la iglesia cedieran las obras teatrales a los gremios de artesanos o corporaciones para que las representaran en la plaza o el mercado.

La plaza del mercado se transformó en otro espacio teatral al igual que teatros antiguos como el de Orange, utilizado por los franceses y el mismo Coliseo romano donde los italianos realizaron algunas representaciones sagradas. También se actuó en los corrales españoles,¹⁸ y

¹⁶ Kenneth Macgowan –William Melnitz “La escena viviente” EUDEBA 1966 Cfr. Pg. 39

¹⁷ Ibid. Cfr Pag. 71

¹⁸ Kenneth Macgowan –William Melnitz “La escena viviente” EUDEBA 1966 Cfr. Pg. 123

los ingleses llevaron sus representaciones de un pueblo a otro sobre carros especialmente diseñados para este fin.¹⁹

Las dramatizaciones con temas del Nuevo y del Antiguo Testamento las conocemos como "misterios", "milagros", "sacras representaciones" o como "autos sacramentales", pero finalmente fueron eliminados de las iglesias.

Las cuestiones de teatro en las iglesias se volvía molesta, ya que además se evocaban ritos paganos que aumentaron la prohibición eclesiástica.

"Desde 1450 en adelante el drama religioso da paso al secular y las "mansiones" medievales se convierten en escenarios que crean un nuevo tipo de sala teatral."²⁰

Los grandes señores organizan funciones teatrales en patios y salones. Se rebuscan dramas griegos y latinos y los pintores "crean milagros escénicos en los palacios principescos."²¹ "No hubo renacimiento del teatro porque no hubo renacimiento del drama."²² Pero la sala teatral moderna nació en esa época cuando creyeron estar reconstruyendo el verdadero gran teatro del mundo clásico.

El teatro Olímpico de 1584 imitó el pasado y el Teatro Farnese en 1619 fue una prefiguración del futuro.²³ Los escenarios se poblaron de puertas, fondos pintados, falsas perspectivas, tres tipos de decorados que se adaptaban a lo trágico, a lo cómico o a lo satírico.²⁴

Se ampliaron los recursos, la maquinaria escénica, dispositivos para cambios rápidos de escena, y se trató de conseguir realidad a través de la ilusión.²⁵

¹⁹ Ibid Cfr. Pg. 61

²⁰ Ibid. Pag. 69

²¹ Ibid Pag. 69

²² Ibid. Pag. 70

²³ Kenneth Macgowan –William Melnitz "La escena viviente" EUDEBA 1966 Cfr. Pag 83

²⁴ Ibid. Cfr. Pg. 84

²⁵ Ibid. Cfr. Pag. 91

Es imposible desarrollar en poco tiempo la variedad de espacios teatrales y su evolución, pero ya sea en el clásico teatro a la italiana, en el teatro isabelino, en los patios españoles, lo que se intentó fue una comunicación con el espectador. Crear vínculos, dar un mensaje. Provocar reacción. Fomentar la participación.

Según Peter Brook , el teatro tiene la particularidad de poder hacer visible lo invisible. Invita a todos a retomar la categoría sagrada de lo teatral.²⁶ También nos dice que el teatro puede en respuesta a la necesidad de algo que no existe, hacer realidad una imagen.²⁷

También nos dirá que para conmover al espectador y crear “con su ayuda un mundo que esté unido al suyo y que sin embargo, al mismo tiempo lo haga más rico amplio y misterioso que el mundo real “ se debe buscar la belleza. “es como si a través de la pureza de los detalles uno intentara acercarse a lo sagrado”²⁸

Con relación a la belleza Gadamer nos dirá refiriéndose a Platón que “gracias a lo bello se consigue con el tiempo de nuevo el recuerdo de un mundo verdadero”. Platón llama bello “a lo que más brilla y más nos atrae, a la visibilidad del ideal”²⁹

Al preparar este trabajo pensaba en mostrar la similitud de los espacios desde lo visual, lo utilitario, lo funcional, y de alguna manera así comenzó el trabajo pero poco a poco fui percibiendo que el interés mayor me lo provocaba el elemento humano única cosa que se precisa para hacer teatro ³⁰ y el Alguien divino.

Me hizo volver esto al verdadero sentido cristiano del espacio sagrado que se conforma por la reunión de la misma asamblea.

²⁶ Peter Brook “El espacio vacío” Ed. Península- Barcelona 1973 – Cfr. Pg 57

²⁷ Ibid. Cfr. Pg. 59

²⁸ Peter Brook “La puerta abierta” Pag. 59

²⁹ Hans-Georg Gadamer “La actualidad de lo bello” Paidós- Barcelona 1998- Pg.52

³⁰ Peter Brook “La puerta abierta” Pg.23

Pensaba que así como un actor entraba por una puerta y salía por otra, de la misma manera en la celebración eucarística tenemos un actor –el mismo Cristo- que en la persona del sacerdote entrará por una puerta y saldrá por otra haciendo realidad el drama salvífico.

Pensé en el público que asiste a una representación teatral, diverso, festivo, expectante.

Pensé en la asamblea del Pueblo de Dios, diversa pero unida en comunidad, celebrativa y también expectante.

Al preguntarme qué esperan los unos y los otros? Me dí cuenta que todos esperamos el encuentro total y definitivo con la belleza.

En unos la belleza actuará como estímulo para cada vida personal. Enriquecerá la propia realidad y movilizará todo aquello que con apertura se deje tocar por la imagen, el diálogo, lo sensible.

En otros la Belleza inundará cada realidad iluminándola, enriqueciéndola, amándola.

En ambos espacios harán visible lo invisible.

En el espacio sagrado lo invisible será sacramento verdadero de la presencia divina.

Bibliografía

Mauricio Bergamo – Mattia del Prete “*Espacios celebrativos*” Edics. Ega Bilbao 1997

Louis Bouyer “*El rito y el hombre*” Ed. Estela Barcelona 1967

Peter Brook “*La puerta abierta*” Editorial Alba Barcelona 1994

Peter Brook “*El espacio vacío*”. Ed. Península Barcelona 1973

Mircea Eliade “*Lo sagrado y lo profano*” Editorial Labor Barcelona 1983

Fuentes patrísticas, vol I Ciudad Nueva Madrid 1994

Hans –Georg Gadamer “*La actualidad de lo bello*” Paidós Barcelona 1998

Kenneth Macgowan –William Melnitz “*La escena viviente*” EUDEBA Bs Aires 1966

Hans Urs von Baltasar “*Teodramática*” Ediciones Encuentro Madrid 1990